

ANEXO I



A CORUÑA, UNA CIUDAD PECULIAR

A1. Opiniones sobre el momento histórico actual.

A2. La crisis energética.

A3. El inexorable colapso.

A4. Las plantas de biogás no son viables ni técnica ni económicamente.

A5. Día de la Sobrecapacidad de la Tierra.

A6. Los 'agujeros' del impuesto de sociedades: banca y grandes empresas tributan sobre sus beneficios menos que las pymes.

A7. Los países ricos se retiran de la solidaridad global

A8. Estado de la justicia fiscal en 2024



A1. Opiniones sobre el momento histórico actual

Estamos viviendo un momento histórico de la Humanidad. No se trata de solucionar una nueva crisis económica, como las muchas vividas.

La supervivencia del Ser Humano, está en juego y la única solución es el *decrecimiento*.

Las *materias primas* y la *energía* son finitas, se terminan y no se pueden regenerar de nuevo.

Si a esto añadimos, otros problemas, como el cambio climático, tiene pocas opciones de ser solucionado.

La causa de haber llegado a esta situación histórica la tiene el capitalismo, que conocía perfectamente lo que iba a suceder. Ya en 1972 el Club de Roma informó suficientemente sobre este tema.

Muchos investigadores coinciden en lo mismo:

* **Jack Hadrid:** la dinámica sería la siguiente: los científicos descubren que tenemos problemas, los ambientalistas proponen soluciones, pero estas soluciones despiertan miedo en los grupos privilegiados que ven que éstas les hacen perder el su estatus y las combaten recurriendo, incluso, al engaño en los medios de comunicación.

De esta forma las noticias sobre los problemas ambientales no llegan a la sociedad, los intentos de los ambientalistas resultan estériles, cunde el desánimo y las soluciones no se aplican.

El objetivo oculto que mantiene el lazo estabilizante es el deseo de las elites de mantener su privilegio.

Por ello la solución real no estaría en seguir intentando persuadir a la sociedad, sino desenmascarar este objetivo oculto.

• **Jorge Riechmann:**

- Lo que padecemos no sólo es una crisis climática que pueda resolver con transformaciones tecnológicas impulsadas por un capitalismo verde.

Ojalá fuese así: tendríamos mucho margen de maniobra, pero nuestra situación real es mucho más apurada.

Se trata de una crisis de civilización: una crisis sistemática y global cuya autoría básica recae en un capitalismo generador de inmensos costes externos de los que no se hace cargo, y cuya dinámica autoexpansiva pretende que crezca la economía mercantil indefinidamente sin tener en cuenta los límites biofísicos planetarios.

Mientras eso no cambie, mientras no seamos capaces de cambio sistemático, va a dar igual cuántos parches tecnológicos coyunturales apliquemos.

- El metabolismo de las sociedades de cazadores-recolectores o el de las sociedades agrarias tradicionales, se basa esencialmente en procesos cíclicos y orgánicos. Y por eso puede, en principio, insertarse bien en la biosfera.

Sin embargo, a partir de la Revolución Industrial cambiamos la base sostenible de nuestras sociedades, el flujo de energía solar, por unos stocks finitos de base mineral, mucho más potente, pero con fecha de caducidad.

• **Jean – Marc:** En nuestras sociedades no es solamente el modo de vida de las élites el que se ha hecho insostenible, sino el de todos y cada uno de nosotros.

• **Jean – Luc Mélenchón:**

- El modo de producción se ha vuelto mórbido. Para romper con él y llevar a tantos seres humanos a vivir de una manera completamente diferente no es tarea fácil. No se trata de un remiendo superficial, sino de transformar la civilización.

- Dos duplicaciones de la población mundial en menos de un siglo, combinadas con un productivo ciego, han generado una situación incompatible con la supervivencia del ecosistema de la vida humana. Ya no se puede ser anticapitalista simplemente por ideología. Es necesario serlo para tomar una decisión razonable de supervivencia.

- El capitalismo es una organización de la economía no solamente antisocial sino responsable del fallo ecológico general.

- La catástrofe ecológica no tiene un sentido negativo para el modo de producción capitalista cuando se trata del agotamiento de los recursos. Entonces, ¿por qué tendría que preocuparse por eso?

• **Vaclav Smil:** aunque un futuro *no fósil* es altamente deseable e inevitable, una civilización construida sobre los combustibles fósiles no puede hacer la Transición Energética ni fácil ni rápidamente.

• **Richard Heinberg:** si se quiere hacer una Transición Energética realista, necesitamos dejar de añadir simplemente consumo de energías renovables al consumo de energías fósiles.

Debemos de aprender a usar menos energía, o sea vivir mejor con menos. Sumar energías renovables no implica restar energías fósiles.

• **Marga Mediavilla:** tenemos una mentalidad enormemente antropocéntrica - que tiene por centro de referencia al hombre – que considera inferior todo lo natural e idolatra lo tecnológico, sobreestimando sus posibilidades.

Esto se ve reflejado de forma muy acentuada en las teorías económicas convencionales, que apenas conceden valor a la energía y los recursos naturales en el proceso económico y confían en la tecnología para sustituir cualquier recurso en cualquier cantidad hasta llegar a extremos absurdos.

- **Fatih Birol:** abandonemos el petróleo antes de que él nos abandone a nosotros.
- **Nassim Taleb:** denominó *cisnes negros* a aquellos sucesos históricos que resultan inesperados y sorprendentes para los observadores, tienen un enorme impacto y se puede racionalizar y comprender retrospectivamente que se podían haber previsto teniendo en cuenta datos que ya estaban disponibles.

Más tarde, **Simón Michaux:** la imposibilidad de una Transición Energética en los términos que se está planteando en la actualidad sería ese *cisne negro*.



A2. La crisis energética

Después de 200 años de Revolución Industrial, hemos llegado a una crisis energética global, sin precedentes en la historia de la humanidad.

- Nunca la humanidad estuvo tan controlada y manipulada por el sistema capitalista. Debido a lo cual no estamos enterándonos de lo que sucede, y la mayoría de lo que nos cuentan es falso o equívoco.
- Estamos al final del camino: por un lado, hemos agotado las materias primas y la energía, y por otro, el uso de energías renovables no permite que la producción aumente indefinidamente. Producción y consumo ilimitados son una quimera.
- Las soluciones que se barajan son inviables actualmente o están sin desarrollar, como son:
 - *Las energías renovables*: el reto que tenemos ante nosotros es identificar cuáles son sostenibles y viables, los contextos en los que podrían serlo, incluidos los usos prioritarios y cómo reducir la demanda energética de forma eficaz y justa.
 - *El almacenamiento de electricidad*: prácticamente sin desarrollar a gran escala, no puede sustituir al gigantesco consumo actual.
 - *La electrificación*: el 20% del consumo mundial de energía final es en forma de electricidad. El otro 80% es en forma de combustible líquido. El problema para electrificar ese 80% de la demanda de energía no eléctrica tiene varios inconvenientes, por ejemplo: los sistemas de transmisión y las redes necesarios ni siquiera existen hoy en día.
 - *El secuestro tecnológico del carbono*: tanto la captura y el almacenamiento, como la captura directa en el aire, resultan insignificantes y demasiado caras.
 - *El hidrógeno*: la principal problemática como sustituto en la crisis energética radica en el alto coste de su producción (especialmente el hidrógeno verde), la inmensa cantidad de energía necesaria para generarlo, los desafíos del transporte y almacenamiento seguro por su inflamabilidad, y la falta de infraestructura y regulación adecuada para su uso a gran escala.
 - *Fusión nuclear*: presenta inmensas dificultades tecnológicas. Actualmente, ningún experimento de fusión ha logrado producir más energía que la que consume.

- *La tecnología*: no resolverá por si sola, la crisis energética.

Resumen: la crisis energética nos obliga a adaptarnos de forma rápida a un mundo menos intensivo en consumo energético. Volvemos a la fuerza animal y humana, entre otras, como fuente de energía.

El mundo debe abandonar el actual modo de producción y consumo y afrontar que la vida tras la era de la energía fósil se parecerá a la vida antes de los fósiles.



Febrero 23, 2025

<https://futurocienciaficcionymatrix.blogspot.com/2025/02/el-inexorable-colapso.html>

La mayoría de las personas que habitan este planeta no entiende por qué el colapso es inevitable. Siguen pensando en la capacidad del ingenio humano como algo invencible, que va a resolver todos los problemas que aparezcan tanto en el pasado como en el presente o en un futuro más o menos cercano.

La escasez de materias primas se sustituye con otras materias primas equivalentes, la escasez de combustibles fósiles con las energías renovables, la escasez de alimentos con las nuevas técnicas agrarias o simplemente ampliando las hectáreas cultivadas, la deuda del sistema financiero con más deuda y la finitud de todo con mejor tecnología, más eficiencia y por último con la energía casi infinita que nos proporcionará la fusión nuclear.

En esta explicación tenemos que comprender la esencia de un planeta finito al mismo tiempo que conocemos en profundidad la función exponencial.

Cada civilización ha seguido patrones semejantes. Primero nace de los rescoldos de la civilización anterior, luego, poco a poco se desarrolla durante siglos, por fin, entra en la madurez y en su deseo de prolongar la bonanza, intenta encontrar todo tipo de sustitutos para evitar la escasez, la degradación, la contaminación y el desgaste de usar el sistema financiero para avanzar un poco más.

Cuando este proceso llega a su fin, ni la eficiencia, ni la tecnología, ni los malabares de la contabilidad creativa de los sistemas financieros, son suficientes para mantener en el status alcanzado y todo se derrumba rápidamente.

Las variantes incluyen migraciones, guerras, hambre, enfermedades o colapsos económicos, pero el final es el mismo siempre.

Ahora, una vez conocida la historia, deberíamos investigar, en que, momento del actual ciclo civilizatorio nos encontramos.

Aquí surgen las discrepancias, porque el optimismo innato hace mucho daño y tendemos a creer que cualquier crisis se puede superar, solo mirando las innumerables crisis que jalonan el crecimiento de la civilización actual hasta nuestros días.

Desde la revolución industrial, donde aprendimos que la energía fósil aplicada a ciertas máquinas, consigue hacer el trabajo de muchos hombres, hemos evolucionado muchísimo.

Primero liberando para el estudio a gran cantidad de personas que estaban "esclavas" de las tareas básicas como la agricultura. Posteriormente, aparecen grandes avances científicos en todos los campos, por lo que podemos alimentarnos mejor, y vivimos más años (medicina y sanidad), contribuyendo a un rápido crecimiento de la especie (aumento de población) y a una gran mejora de la calidad de vida.

Pero en el camino, cada vez utilizamos más recursos, y aunque al principio son fáciles de extraer, con el tiempo vamos percibiendo más problemas a la hora de obtener grandes cantidades imprescindibles para mantener el status alcanzado.

Este relativo agotamiento de la mina Tierra, se ve acompañado de un excesivo uso de la deuda.

Si cada vez cuesta más energía y dinero extraer los mismos materiales, al cabo de un cierto tiempo, la deuda ha crecido muy por encima de la sostenibilidad del sistema, porque se unen dos puntos que combinados resultan inasumibles: por un lado, debemos sufragar todo el estado del bienestar desarrollado en momentos de abundancia de recursos y por otro, la propia dinámica del sistema capitalista exige el pago de intereses de la deuda.

Cuando el sistema alcanza la madurez, nos negamos a enfrentarnos a la posibilidad de un descenso en los niveles de vida adquiridos. Y utilizamos todos los recursos (tanto financieros como materiales) para evadir esa posibilidad.

Primero incrementamos la deuda hasta niveles que hacen incompatible el mantenimiento del sistema y el pago de intereses al mismo tiempo.

La solución siempre es más deuda, al estilo de la caída del imperio romano. Allí se degradó la moneda, reduciendo al mínimo la cantidad de plata que contenía un denario.

Ahora, simplemente abusamos de la impresora, aumentando la masa monetaria muy por encima del crecimiento económico, devaluando el valor de la unidad monetaria y dando pie a la aparición de una inflación sistémica.

Si dejamos de aumentar la masa monetaria, entramos en recesión-depresión inmediatamente y, por el contrario, si seguimos el procedimiento de incrementar esa cantidad de dinero en circulación por encima del crecimiento natural, el resultado es una inflación perniciosa, que devalúa con rapidez el "valor del dinero".

Semejante crecimiento es insostenible y ahora el pago de intereses, hace que este crecimiento se convierta en un círculo vicioso, donde los intereses contribuyen al incremento de la deuda y este aumento alimenta el pago de más intereses, reiniciando el círculo.

Por supuesto, estos problemas no se producen de forma unilateral al resto de problemas, empezando por el agotamiento de los recursos.

En nuestra civilización, los fósiles encabezados por el petróleo nos han permitido construir una civilización avanzada. Pero la tendencia al crecimiento viene soportada por una cantidad mayor de energía.

Si el petróleo cada vez es más difícil extraerlo y necesita más dinero y energía por unidad entregada, el sistema empieza a tener dificultades, hasta que llega a un punto donde la cantidad de petróleo extraída no es suficiente para mantener el ritmo de mejora civilizatorio.

En ese momento, empezamos a utilizar todas las fuentes de energía disponibles.

El cinismo, la hipocresía y el autoengaño se vuelven características de la sociedad o más bien, de la élite gobernante. Las energías renovables, el carbón, el gas, el petróleo, la energía nuclear y la biomasa se unen en el intento de aportar toda la energía necesaria para mantener el sistema en funcionamiento.

Al principio, utilizamos el carbón, luego el petróleo y por fin el gas, junto a la energía nuclear. Todas eran fuentes densas energéticamente, que nos permitieron crecer con mucha fuerza.

Primero obtuvimos el petróleo-gas fácil de extraer en depósitos poco profundos en tierra, pero luego pasamos sucesivamente a depósitos más profundos en tierra, luego en el mar a poca profundidad, más tarde a medida que necesitábamos mayores cantidades, pasamos a mayores profundidades marinas y por fin, "atacamos" los depósitos más complejos con los petróleos extrapesados, el shale oil (aceite de esquisto bituminoso) y el petróleo ártico, en un proceso conocido.

Pese a este proceso, las reservas de petróleo siempre han continuado aumentando, a pesar de que hace más de cuarenta años que se consume más petróleo del que se descubre.

No sabemos las reservas reales que quedan, pero siguiendo el desarrollo de la industria, deberíamos pensar que la realidad es la más sencilla.

Estamos agotando el petróleo con mucha rapidez y, en cualquier caso, solo queda el petróleo caro y complejo, por lo que es obvio que los magníficos rendimientos que nos permitieron progresar como especie, por la gran cantidad de energía neta entregada, están en el pasado y el futuro será mucho más difícil.

Es inútil, desde la cúpula dirigente, nos envían optimistas mensajes planteando grandes crecimientos de las energías limpias, con la esperanza de una rápida sustitución de los combustibles fósiles.

Pero lo que vemos cada año en la presentación de los resúmenes anuales es que no existe ningún tipo de sustitución.

Cada año aumenta el consumo de todas las fuentes de energía, lo que demuestra que estamos ante una expansión energética en lugar de la largamente anunciada transición energética.

Claro, el problema es que todo se está agotando al mismo tiempo, mientras nuestras necesidades no dejan de crecer.

El destino de este proceso es conocido. tarde o temprano, el agotamiento causará una crisis imperial, bien por los excesos monetarios imprescindibles para mantener en funcionamiento todos los sistemas, bien por una escasez manifiesta de alguna materia prima indispensable, como el petróleo o el cobre.

Ya hemos entrado en el punto de no retorno, que sucede cuando las reservas baratas de materiales no renovables empiezan a disminuir.

En realidad, llevamos cuarenta años, consumiendo las antiguas reservas baratas y las que quedan son excesivamente caras para mantener un sistema demasiado endeudado.

Los mercados están tan complacientes que no existe el riesgo en la inversión, sea cual sea el sector elegido. Criptomonedas, bolsa, inmobiliario, todo está hinchado por la aparente eliminación del "riesgo" en el binomio riesgo-rentabilidad, gracias a las permanentes intervenciones de los BC (bancos centrales), para frenar cualquier atisbo de crisis desde 2008.



A4. Las plantas de biogás no son viables ni técnica ni económicamente

Octubre 10, 2025.

Antonio Turiel.

elDiario.es

En la actualidad, el gas natural, metano, se extrae de los depósitos del subsuelo compuestos por materia orgánica enterrada hace millones de años, que se descompone y emite este tipo de gas. “El esfuerzo extractivo es mínimo, pero ni siquiera algunos de ellos son rentables, por su complicación a la hora de manipular este tipo de gas”.

Por otro lado, abunda, “hay que producir en cantidades masivas para que sea rentable y además se requiere cercanía la materia prima que es peligrosa y esto nos da una idea de las dificultades si lo aplicamos por ejemplo a los residuos de una granja”.

Una cosa, dice, es que se realice en la propia explotación agraria a pequeña escala. “Eso puede tener sentido, pero si el proceso se masifica entran en juego un montón de costes y problemas. Nunca serán rentables”, insiste. “El transporte de las materias primas a las plantas de biogás hay que hacerlo en camión. Sacar el gas, lo mismo. No sale a cuenta”.

“Es químicamente absurdo”

En el plano científico también advierte de las limitaciones en “la capacidad *metanífera* [energética] de los residuos que aspiran a procesarse, como los procedentes de la agricultura (viñas u otros cultivos), restos de mataderos, estiércoles... y que difícilmente -salvo con un elevado coste- generarán gas.

“Por ejemplo los purines de los cerdos son mayoritariamente agua”, recuerda Antonio Turiel.

Tampoco cree que sea la solución para residuos vegetales, como los restos procedentes de cultivos leñosos como las viñas. “Es una estupidez y químicamente absurdo”, afirma tajante, porque “este tipo de restos vegetales tienen moléculas estructurales, principalmente *“ligninas”*, que son difícilísimas de descomponer. Son moléculas muy estables precisamente por eso”.

En su opinión, “decir que en el biodigestor de una de estas plantas de biometano vas a poder procesar toda esta materia es engañar a la gente. Se verán obligados a meter otras sustancias y dejarlo ‘digerir’ durante mucho tiempo para conseguir que se convierta en gas”.

La transición energética: de la “desesperación” al biogás.

Cuando habla de transición energética, Antonio Turiel subraya tres cosas: la (todavía) dependencia energética de combustibles fósiles “que se agotan”, el “hundimiento del modelo industrial de energías renovables” o “la pérdida de fe” en el hidrógeno verde.

Y sobre todo que, en su opinión, la transición “pasa más por el cambio social que económico”, con un necesario viraje en los hábitos de consumo. “Es un discurso que no mola, porque no hablamos de triunfo tecnológico, sino de retroceso”.

Un panorama pesimista que, en su opinión, ha llevado a la “desesperación” entre las administraciones públicas que miran ahora hacia el biogás.

“Necesitamos desesperadamente alternativas. Entonces llegan los avispados que proponen producir gas natural de manera orgánica y sugieren además que eso le da una oportunidad a la España vaciada”.

En realidad, dice que “de lo que se trata es de construir la infraestructura y cobrar por ello, aprovechando esa desesperación”.

Frente a eso, un cambio climático que ya está aquí y que, subraya, “es mucho peor de lo que pensamos y está en pleno proceso de aceleración”.

Lo peor de todo, advierte, es que “la inconsciencia con las renovables puede llevar a la población a pensar que el cambio climático es una estafa, con gente además que está agitando este mensaje”.

Nota mía:

- La "*burbuja del biometano*" se refiere a una preocupación sobre una posible burbuja especulativa en el sector, impulsada por la entrada masiva de grandes inversores (fondos, bancos, multinacionales) en proyectos de biometano a gran escala.

- Un *biodigestor* es un contenedor cerrado de forma hermética que contiene residuos orgánicos de origen vegetal o animal (carne en descomposición, excrementos...) Un grupo de microorganismos presentes en los desechos orgánicos producen una reacción conocida como fermentación anaeróbica, de la que se puede obtener energía.



A5. Día de la Sobrecapacidad de la Tierra

La sobrecapacidad de la tierra se refiere al punto del año en que el consumo de recursos por parte de la humanidad (huella ecológica) excede la capacidad del planeta para regenerarlos (biocapacidad) en ese mismo año, entrando la humanidad en un déficit ecológico.

Calculado anualmente por *Global Footprint Network*, esta fecha, conocida como el *Día de la Sobrecapacidad de la Tierra (Earth Overshoot Day)*, demuestra el desequilibrio y la sobreexplotación de los recursos naturales, lo cual es insostenible a largo plazo.

Es una fecha simbólica que señala el momento del año en que la humanidad ha agotado los recursos naturales que el planeta puede generar durante ese año.

A partir de ese día, todo lo que consumimos representa un déficit ecológico, es decir, que utilizamos recursos que no dará tiempo a volver a generar, agotando así las reservas futuras y poniendo en peligro la sostenibilidad a largo plazo.

¿Cómo se calcula?

La Hectárea Global (GHa) es una unidad de medida para la *huella ecológica* de personas o actividades, así como para la *biocapacidad de la Tierra* o sus regiones.

Una hectárea global representa la cantidad anual mundial de producción biológica para consumo humano y asimilación de desechos, por hectárea de tierra y pesquerías biológicamente productivas.

El cálculo es una división: la biocapacidad mundial (recursos que la Tierra puede producir) dividida por la huella ecológica mundial (recursos consumidos) y multiplicada por 365 días.

Ejemplo: en España, en el año 2025 la biocapacidad fue de 1,4 hectáreas por habitante y la huella ecológica fue de 3,8 hectáreas por habitante. Por tanto, el día de la sobrecapacidad es:

Día de la sobrecapacidad = (biocapacidad anual de España / huella ecológica de España) x 365

Día de la sobrecapacidad = (1,4 ha / 3,8 ha) x 365 = 134 días

Día de la sobrecapacidad = 23 de mayo de 2025

Tendencia creciente: la fecha del Día de la Sobrecapacidad de la Tierra se ha ido adelantando cada año, reflejando un consumo cada vez más acelerado.

Puedes calcular tu día de la sobrecapacidad de la Tierra (sobregiro de la Tierra) personal, utilizando el software gratuito de *Global Footprint Network*, en el enlace siguiente:

<https://www.footprintcalculator.org/home/en>



Fuente: software de Global Footprint Network.



Fuente: software de Global Footprint Network.

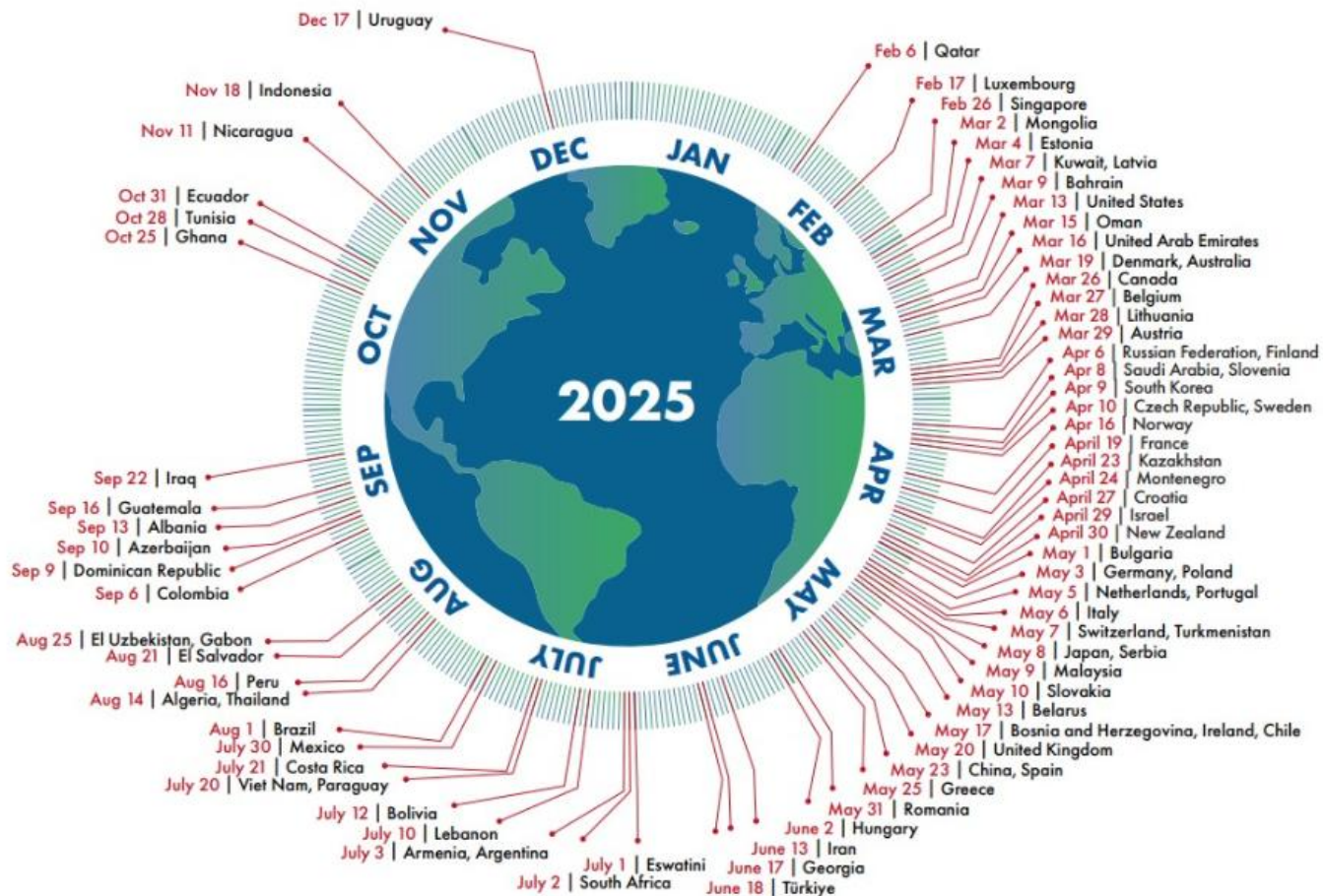


Figura: Día de la sobrecapacidad para distintos países, en el año 2025. Fuente: WWF.



A6. Los “agujeros” del impuesto de sociedades: banca y grandes empresas tributan sobre sus beneficios menos que las pymes

Fuente: Jorge Otero

Madrid-22/10/2025 21:50-Actualizado a 23/10/2025 07:20. Publicado en Público.

En 2023, Hacienda recaudó 35.198 millones de euros con un tipo medio efectivo del 12,05%. Sin embargo, la banca solo pagó un 4,26% sobre sus ganancias y las grandes eléctricas y energéticas, un 6,97%.



Hace ya tiempo que los fiscalistas acuñaron un término para describir la esencia y las características del Impuesto de Sociedades: el queso gruyère.

La metáfora alimentaria resulta evidente: el tributo está lleno de agujeros por los que se va el dinero que no pagan los que deberían hacerlo.

Los últimos datos publicados este pasado miércoles sobre las cuentas anuales consolidadas del año 2023 —el último disponible— del Impuesto de Sociedades, una estadística exhaustiva en la que se disecciona de forma minuciosa el tributo y que se publica desde el año 2016, confirman, efectivamente, que el queso gruyère sigue en el plato: a pesar de que ha aumentado la recaudación cerca de un 9%, banca y grandes empresas, aquellas con una cifra de negocios superior a los 1.000 millones de euros anuales —en este grupo entran las eléctricas y las energéticas—, siguen tributando muy poco sobre sus beneficios y son las grandes beneficiadas del Impuesto de Sociedades.

En el año 2023, Hacienda recaudó 35.198 millones de euros en el Impuesto de Sociedades, con un tipo medio efectivo sobre beneficios para todas las empresas españolas del 12,05% (frente al 25% del gravamen general del impuesto). Sin embargo, el reparto es muy desigual: **en un momento en el que sus beneficios baten récords, banca y grandes empresas tributan proporcionalmente menos que las pymes.**

La banca paga solo el 4,26% de sus beneficios y las grandes compañías que más facturan, el 6,97%. Solo las compañías con más de 5.000 empleados tributan de forma parecida: pagan el 4,75% de lo que ganan.

Los agujeros del gruyère se extienden a lo largo de todo el impuesto. Da igual la dimensión de la empresa y su cifra de negocio: **las más grandes y más ricas pagan menos, proporcionalmente.**

Las pequeñas empresas tributan al 18,65% y las medianas al 16,92%.

Incluso las empresas sin asalariados tributan por sus beneficios más que la banca, al 9,27%, y más que la media de las empresas con más de 250 empleados, independientemente de su volumen de negocio, que lo hacen al 8,87% de sus beneficios.

Traducido a cifras absolutas, las diferencias se pueden entender mejor. Sirva como ejemplo la banca española: obtuvo unos beneficios en 2023 de 32.394 millones de euros, pero solo pagó 1.379 en el Impuesto de Sociedades, según la propia Agencia Tributaria.

Las 283 empresas con un volumen de negocio de más de 1.000 millones de euros pagaron 8.360 después de haber obtenido un beneficio de casi 120.000 millones. Banca y grandes empresas aportaron 9.739 millones a las arcas públicas.

Las pymes pagaron de tipo efectivo 21.250 millones de euros con unos beneficios que rondaron los 133.000 millones, aunque es cierto que representan casi el 98% de los declarantes.

Por aportar algo de contexto, las empresas aseguradoras pagaron 1.192 millones de euros, el 16,83% de sus ganancias, tras declarar 7.087 millones de beneficios.

Las constructoras tributaron el 14,06% de los 35.233 millones que ganaron en 2023.

Sobre el papel el Impuesto de Sociedades está concebido para recaudar más: el tipo impositivo está fijado por ley en el 25% con carácter general y en 30% en el caso de la banca y las energéticas. Es más, en las últimas cuentas consolidadas del tributo la banca tributa sobre su base imponible —el importe de la renta obtenida en el período impositivo por el contribuyente— un 22,94% y las empresas de más de 1.000 millones, un 20,76%. Sin embargo, a la hora de pagar, la factura se reduce de manera considerable.

¿Por qué ocurre eso? Carlos Cruzado, presidente del Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda (Gestha), certificaba el año pasado en una entrevista en *Público* con motivo de la publicación de su libro **Los ricos no pagan IRPF** que el Impuesto de Sociedades permite muchas vías de escape en forma de exenciones y deducciones. "Los ricos de verdad utilizan mecanismos de elusión fiscal: sociedades, sobre todo grandes empresas, sicav y demás", concluía Cruzado en aquella entrevista.

Un vericuetto de deducciones.

La principal deducción es la denominada "*compensación de bases imponibles*", una compensación en forma de crédito fiscal por las pérdidas que tenga una empresa y que pueden imputarse en años venideros.

En 2023 esta exención sumó 27.752 millones de euros; lo curioso es que esa cantidad se dividió a partes casi iguales entre las pymes y las grandes empresas.

También hay otra serie de deducciones, bonificaciones y amortizaciones, gracias a lo cual, la base imponible siempre es inferior al beneficio, lo que rebaja sustancialmente la cuota efectiva a pagar.

En las últimas cuentas consolidadas, las deducciones y exenciones crecieron significativamente respecto al año anterior, 2022: un 42% las bonificaciones por pérdidas - la compensación de bases imponibles - y un 18,3% el resto de deducciones.

También existe la deducción por doble imposición, tanto interna como internacional. En este sentido, las grandes empresas suelen alegar a modo de excusa que pagan menos porque sus filiales también pagan el Impuesto de Sociedades en otros países. Sin embargo, en la mayoría de los países europeos el tributo para las empresas es incluso menor que aquí.

Sin embargo, esa deducción no es especialmente alta: la internacional apenas alcanzó los 906 millones de euros en 2023.

Hacienda y el Gobierno ya han expresado en más de una ocasión su voluntad de estrechar la brecha entre la base imponible de las grandes empresas y su beneficio real.

Para ello, el Consejo de Ministros aprobó en junio de 2024 el proyecto de Ley que transpone la directiva europea que fija un nivel mínimo global de imposición del 15% en el Impuesto sobre Sociedades para los grupos de empresas multinacionales y los grupos nacionales de gran magnitud, con una cifra de negocios superior a los 750 millones de euros, en la línea con la propuesta lanzada por la OCDE y adoptada por el G20 en octubre de 2021.

El Congreso la aprobó en noviembre de 2024. Esa medida estaba destinada a evitar la evasión fiscal a nivel global. Ahora hay que empezar a implementarla.



A7. Hazlo un paraíso fiscal: niega la educación a 24.000 niños para poder enviar a 2 a la escuela.

TAX JUSTICE NETWORK

[Autor: Rachel Etter](#)

“El mundo ha decidido que los derechos educativos de 2 niños holandeses son más importantes que los de 24.000 niños nigerianos”.

Los países ricos se retiran de la solidaridad global

Estamos viendo cómo algunos de los mayores proveedores de ayuda al desarrollo del mundo se retiran de su compromiso con la solidaridad global, justo cuando la mayoría de las naciones del mundo, lideradas por África, se están uniendo en torno al convenio marco de la ONU sobre impuestos para cambiar el funcionamiento del sistema tributario internacional, de modo que haya menos dependencia de la ayuda y más de impuestos recaudados de manera justa.

Esto cobra especial relevancia cuando se estima que el mundo pierde colectivamente 492 mil millones de dólares debido al abuso fiscal de las multinacionales y a la evasión de impuestos de las personas más ricas de la sociedad.

Los países más ricos son los que más pierden en términos absolutos, pero los países más pobres son los que más pierden en relación con sus presupuestos, dado que dependen más de esos ingresos.

Si bien los países más ricos pierden miles de millones, también figuran entre los principales facilitadores globales del abuso fiscal, como Suiza, Irlanda, los Países Bajos y el Reino Unido, con sus territorios de ultramar y dependencias de la Corona.

Quizás te preguntes por qué ocurre esto cuando la mayoría de los países, incluso los más ricos, necesitan urgentemente más dinero para sanidad, educación, mejores conexiones de transporte y más viviendas. La lista es interminable.

¿Qué ganan los paraísos fiscales europeos en cuanto a su capacidad para proteger a sus poblaciones al garantizar el acceso a derechos económicos y sociales fundamentales atrayendo beneficios empresariales generados en otros países? ¿Y cuál es el impacto en los derechos de los países que dejan de percibir ingresos fiscales por estos beneficios desviados? Un grupo de nosotros - entre los que se incluyen defensores de los derechos de la infancia, expertos en impuestos y economistas de la Universidad de St Andrews, la Universidad de Leicester y el Centro Africano de Estudios Fiscales y Económicos - quisimos averiguarlo.

a) No puede haber "derechos sin ingresos".

Los paraísos fiscales son una afrenta a los derechos humanos. Cuando permiten que empresas y personas evadan el pago de los impuestos que les corresponden en sus lugares de residencia o de negocios, los gobiernos disponen de menos recursos para garantizar un medio ambiente sano y seguro, la educación de los niños y la protección de la salud materna durante el parto.

Hace más de 70 años, el mundo acordó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que garantiza el derecho a la educación y a la salud.

Nuestros gobiernos nacionales son los principales responsables de cumplir con estas obligaciones. Sin embargo, cada país también tiene obligaciones extraterritoriales para mitigar los impactos negativos de sus empresas y políticas nacionales en otros países.

Por este motivo, diversos órganos de derechos humanos de la ONU, incluido el Comité de los Derechos del Niño, han denunciado a países como los Países Bajos e Irlanda por los efectos perjudiciales de su política fiscal transfronteriza.

b) ¿Nuestra pérdida, su ganancia?

Recaudar impuestos justos de las empresas es fundamental. El impuesto sobre la renta de las sociedades suele representar una quinta parte de los ingresos fiscales en África, Asia y el Pacífico, pero casi el 40% de los beneficios de las multinacionales se desvían cada año.

El problema radica en que estimar las pérdidas económicas que sufren los países a manos de las empresas que trasladan sus beneficios a paraísos fiscales, así como las ganancias que obtienen estos últimos, resulta sumamente complejo debido a la opacidad que rodea la evasión fiscal.

Para nuestro estudio, utilizamos los únicos datos disponibles sobre beneficios trasladados de los países de origen a los paraísos fiscales de destino, publicados originalmente por Thomas Tørsløv, Ludvig Wier y Gabriel Zucman. Le invitamos a explorar el mundo de los beneficios desaparecidos.

Nos centramos en Nigeria como un caso de estudio interesante y por ser uno de los pocos países africanos con estos datos.

Se estima que las multinacionales trasladaron fuera de Nigeria un 26 % de sus beneficios en 2019, lo que supuso una pérdida de más del 3 % de los ingresos públicos del país. Casi una cuarta parte se perdió en paraísos fiscales europeos.

La mayor pérdida fiscal, superior a 200 millones de dólares, se produjo en los Países Bajos. Sin embargo, los ingresos fiscales generados en paraísos fiscales europeos como consecuencia del traslado de beneficios desde Nigeria fueron prácticamente insignificantes: un 0,01 % de los ingresos públicos.

c) 2:24.000

Las grandes cifras no significan nada para la mayoría de nosotros, por lo que utilizamos el modelo de Estimaciones de Ingresos y Desarrollo del Gobierno (GRADE) para traducir cuántos niños viven (o mueren) como resultado del traslado de beneficios, cuántas personas más (o menos) pueden acceder a agua potable limpia y cuántos niños más (o menos) pueden terminar la escuela primaria y secundaria.

El modelo GRADE funciona asumiendo de forma realista que los gobiernos asignan los ingresos adicionales de la misma manera que lo han hecho en las últimas décadas.

Tiene en cuenta la calidad de la gobernanza e, incorporando el impacto de los ingresos adicionales en la misma, reconoce que los aumentos de ingresos tardan en mostrar sus efectos.

El impacto de la transferencia de beneficios varía drásticamente entre países. Si el gobierno nigeriano tuviera ingresos adicionales equivalentes a los ingresos fiscales perdidos por la transferencia de beneficios :

- Quinientos mil nigerianos más tendrían acceso a agua potable.
- Otros 800.000 nigerianos tendrían acceso a servicios básicos de saneamiento.
- 150.000 niños podrían ir a la escuela cada día
- Cada día sobrevivirían 11 niños más (lo que suma un total de 4.063 niños al año).

Los países europeos gravan los beneficios empresariales trasladados a sus jurisdicciones con tasas relativamente bajas.

La cobertura de los derechos sociales y económicos fundamentales en los países europeos es prácticamente universal. Por tanto, sus poblaciones no obtienen grandes beneficios en materia de derechos fundamentales a raíz de los beneficios trasladados desde Nigeria.

Tomemos como ejemplo los Países Bajos. Si dejaran de permitir el traslado de beneficios desde Nigeria, 24.000 niños nigerianos más podrían ir a la escuela cada día, lo que afectaría a los derechos educativos de dos niños neerlandeses.

GRADE no es un acrónimo oficial de un gobierno, pero "Estimaciones de Ingresos y Desarrollo del Gobierno" describe la estimación de los ingresos públicos (impuestos, tasas, etc.) que se proyectan para financiar el gasto público (inversiones, servicios, salarios) y lograr los objetivos de desarrollo.

Este proceso es fundamental para la planificación presupuestaria, donde el gobierno prevé sus recursos y los asigna a diferentes áreas para cumplir metas fiscales y de desarrollo.

Componentes de un sistema de "GRADE"

- *Estimaciones de ingresos:* incluyen proyecciones de ingresos tributarios (IVA, impuestos especiales, impuesto de sociedades) y no tributarios, basadas en el comportamiento de la economía y las metas fiscales
- *Desarrollo del gobierno:* se refiere a cómo se utilizan esos ingresos para financiar las actividades del gobierno, como la inversión pública, los servicios a la población y la administración del país.

Ejemplo en la práctica:

- Un país puede estimar que sus ingresos tributarios aumentarán un 1,5% en un año determinado, basándose en el crecimiento económico previsto.
- Con esta nueva estimación, el gobierno puede planificar un mayor gasto en educación, salud o infraestructura, asignando recursos a estos proyectos para impulsar el desarrollo del país.



A8. Estado de la justicia fiscal en 2024

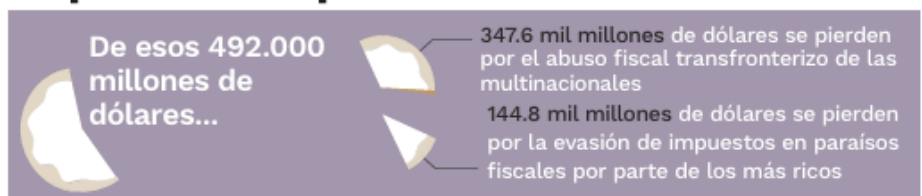
El secreto financiero sigue siendo una característica definitoria de las finanzas extraterritoriales. Las jurisdicciones secretas—países que brindan oportunidades para que los no residentes oculten su identidad y su patrimonio al estado de derecho—atraen un volumen cada vez mayor de activos financieros, propiedad de personas adineradas. El secreto financiero no solo permite a las personas eludir sus responsabilidades fiscales y blanquear capitales, sino que mantiene: a los cárteles de la droga financiados, la trata de personas rentable...

El secreto financiero también limita la capacidad de hacer frente a las desigualdades mediante la imposición progresiva de los ingresos más altos y el patrimonio, y socava el contrato social.

La percepción (acertada) de que los impuestos y la regulación no se aplican por igual a todas las personas puede producir un efecto corrosivo en la confianza y la obediencia de toda la sociedad; y la capacidad de las élites adineradas para eludir sus responsabilidades fiscales también es probable que esté asociada con una gobernanza y una responsabilidad política más débiles.

Identificar las jurisdicciones que albergan la riqueza extraterritorial de otros países, la magnitud de esa riqueza y las probables pérdidas de ingresos fiscales es por tanto de suma importancia a la hora de priorizar las respuestas en materia de política nacional e internacional.

492.000 millones de dólares se pierden en paraísos fiscales cada año



El abuso fiscal global daña a todos

Los países con ingresos altos pierden más en términos absolutos, pero los países con ingresos bajos pierden una proporción mayor de sus presupuestos



Los países con ingresos bajos pierden 5 veces más, en porcentaje de sus presupuestos de sanidad pública, que los países con ingresos altos

Un pequeño grupo de países con ingresos altos - los ocho dañinos - intenta impedir que los países del mundo acuerden en la ONU unas normas fiscales que puedan frenar por fin el abuso fiscal mundial.



Australia



Canadá



Israel



Japón



Nueva Zelanda



Corea del Sur



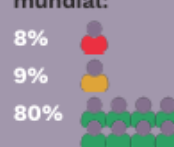
Reino Unido



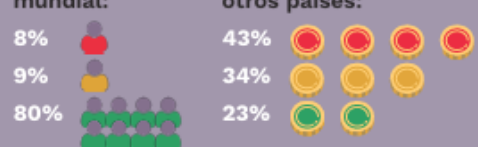
EEUU

Los ocho dañinos representan sólo el 8% de la población mundial, pero son responsables de casi la mitad de las pérdidas fiscales causadas a otros países, por un valor de 212.000 millones de dólares al año.

Proporción de la población mundial:



Proporción de pérdidas fiscales causadas a otros países:



Votos:

En contra: ● Abstención: ● A favor: ●

Los ocho dañinos, y sus ciudadanos, son también los grandes perdedores del abuso fiscal global. Todo el mundo pierde en este sistema que los ocho dañinos permiten y quieren preservar

Proporción de pérdidas fiscales globales: 36% ● 38% ● 25% ●



Pero existe una alternativa...

Los países del mundo votarán este mes en la ONU para iniciar las negociaciones sobre una convención fiscal de las Naciones Unidas. Instamos a todos los países a que voten a favor y se comprometan a acabar con el abuso fiscal mundial.